

La Poesía de Virginia Alvear Vergara

Escribe: DARIO DE LA FUENTE

Dice Azorín refiriéndose a la poesía que: "No hay poeta grande sin emoción; podrá darnos el artista la visión de la naturaleza, o la expresión de la muerte, o el sentido de lo infinito, o las esperanzas o las desesperanzas del amor; pero si en sus versos no pone su espíritu, y nos hace sentir, y nos hace amar, y nos hace sufrir; y nos hace pensar; por perfecto, sereno y maravilloso, que sea en la forma, no habrá logrado nada".

Virginia Alvear Vergara, sin duda por su misma juventud, busca su realización. Es lo general, lo genérico en esa etapa de la vida en que imperan los grandes proyectos, las actitudes generosas, el deseo tácito o confeso de abrir en forma rápida la llave del éxito.

"La juventud todo lo ambiciona —decía Francis de Chateau— hasta el dolor". Pero si aquello es verdad, también lo es que es la edad más propicia al despertar de la sensibilidad poética. Virginia Isabel Vergara, jugando con su quehacer aquello de que a la juventud de hoy no le interesa la poesía, confiesa su búsqueda:

Caminé por la ciudad en busca de poesía;
busqué arriba, nació la noche, me besó la
luz.

Y la brisa me acarició el rostro; cerré los
ojos.

¿Cómo detener esa dicha que se me agolpaba
fácilmente!

Aspiré fuerte la vida,

le ofrecí mi brazo a la noche

y nos fuimos por la acera a saludar al amor.

En la temática de la naturaleza abrir a sus
versos la mar y el viento, y en lo humano,
como ocurre con casi todos los poetas, dedi-
ca versos a su madre.

Madre

tan tierna y tan bella,

Incomparable ser de musiquilla tibia.

que acompaña mi corazón, mi vida,

con lamentos y alegrías,....

A veces, en este abrirse caminos te asalta
una insatisfacción, acaso una duda:

Tengo recuerdos de penas

con crepúsculo azulado.

Tengo estrellas y vacíos

que me siguen por los lados.

Tengo espumas y esperanzas

cuando me ciego a la nada.

Tengo tristeza en el alma

que quedó cuando yo amaba.

Tengo ternura en las manos

que acompañan mi semana;

tengo cuerpo y tengo amor,

tengo todo... y no tengo nada.

Sin embargo yo creo que tiene... y tiene bastante: amor por lo que hace; facilidad para escribir versos con soltura de imagen; espontaneidad y afán por encontrar las rutas que puedan encaminarla por los fértiles valles de la literatura. Ese afán la indujo a llegar a la Unión de Escritores Americanos para expresarse en versos.

Si nuestra joven poeta cree, como Flaubert que "todo cede a la continuidad de un sentimiento energético. Todo sueño halla por fin su forma: hay agua para toda la sed y amor para todo corazón", o, en otras palabras, si demuestra constancia en el cultivo de las letras, si busca y establece continuidad en su quehacer literario, no me cabe la menor duda que tendrá para sí misma y dará a los demás muy agradables satisfacciones.

LA PROVINCIA; SABADO 3 DE DICIEMBRE DE 1977

Orville

PAGINA 3

La poesía de Virginia Alvear Vergara [artículo] Dante de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Dante de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Virginia Alvear Vergara [artículo] Dante de la Fuente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile